

Miguel Serrano y “el hombre que vendrá”

Por Dom Pero de Lugo (1917 = 2017)



n el Mundo Tradicional no existían las “*ideologías*” en su genérico significado de “*doctrina secularizada*” aplicada a la política, sino tendencias fecundas dentro de una “*Cosmovisión*” propia de cada Raza. Es al desorganizarse las Comunidades, al perder su identidad, cuando aparecen las ideologías. De entre ellas, las igualitarias, por ser *contra natura* aceleran la desorganización del Mundo: es la “*lógica de la Muerte*” contra la “*lógica de la Vida*”, cuando el equilibrio de ambas es la garantía de la permanencia... Los intentos de restauración del Mundo Tradicional acontecidos en la Historia han seguido esa “*lógica*” integral. Y aunque algunas veces hayan aparentado aparecer como “ideologías” siempre han afirmado su condición y esencia superadoras de antagonismos ideológicos. Un estudio más profundo sobre las ideologías se recoge en mi libro “*El Único Paraíso*” (Santiago de Chile 2002), cuya segunda edición, corregida y aumentada, verá la luz en un futuro a través de la Casa Editora Sigfrido.

La frase atribuida al *Führer* “*quien vea en el Nacionalsocialismo sólo una ideología política no ha entendido nada*”, siendo cierta o no su autoría, responde a

una potente verdad. Los movimientos políticos se basan en una doctrina, en una ideología dogmática (inmutable o acomodaticia), y, por tanto, al margen, cuando no manifestamente en contra, de la Naturaleza y de la Vida, las cuales se desarrollan y se exhiben en un eterno devenir. El Nacionalsocialismo no tuvo una doctrina política sino una Cosmovisión integral, una Concepción del Mundo (*Weltanschauung*) y de la Vida comunitaria fundamentada en la Naturaleza, lo cual realmente es una superación de toda “*ideología doctrinaria*”, valga la redundancia... Para muestra de ello tenemos el libro “*Leyes de la Cosmovisión Nacionalsocialista*” de mi buen amigo el chileno Carlos Videla Briones (2ª edición Casa Editora Sigfrido, Medellín 2016), si bien, y tal como expresó al que suscribe el propio autor: «*este libro trata exclusivamente sobre las leyes naturales de la Cosmovisión, ni siquiera sobre la Cosmovisión en su totalidad. La Cosmovisión en su totalidad incluye más autores de referencia como Wagner, otros aspectos culturales y sociales*». Esta obra, pues, se circunscribe al ámbito natural y biológico, siendo la Cosmovisión aún más amplia, abarcando aspectos como el artístico y el cultural o como el histórico y científico (de una verdadera ciencia pro-vida), no olvidando nunca que la “*realidad*

visible” o inmanente resulta ser la necesaria manifestación de la *“realidad invisible”* o trascendente, ambas inseparables como partes de un todo (cuerpo-alma-espíritu)...

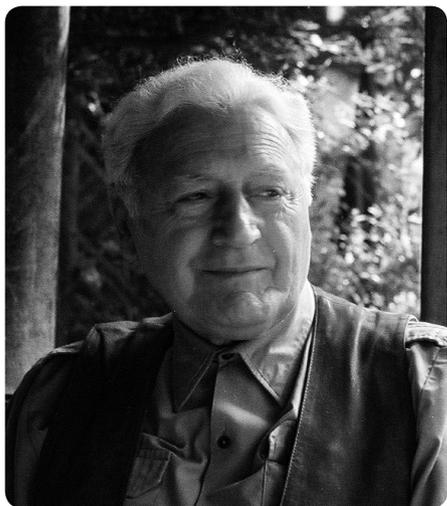
Hay muchos textos muy válidos, como el mencionado antes, en los que se recoge el término *“ideología”* o *“ideológico”* con un cierto significado de plasmación explícita de la *“cosmovisión”*. Aquí podríamos asumir esto a modo de la formulación o elaboración de pronuntarios o breviaros, *“catecismos”* (gr. bizant. *katēchismós* ‘instrucción’) que sirviesen de referencia al bisoño para, de una parte, iniciarle en el camino hacia la Cosmovisión integral y, de otra, facilitar la cohesión comunitaria... Para este uso yo sugeriría mejor utilizar el término *“ideario”* que no tiene las connotaciones doctrinarias, sino sólo de exposición de ideas, un ejemplo de lo cual serían los 25 puntos programáticos del NSDAP.

Aun así, soy de la opinión de que deberíamos primar siempre el vocablo *“cosmovisión”* frente a *“ideología”* (usando en su lugar *“ideario”*) para de este modo marcar bien la distancia respecto a las, éstas sí, ideologías *“modernas”* aparecidas después de la Revolución Francesa (*“derechas”* versus *“izquierdas”*, con sus correspondientes *“ultras”*), disgregadoras y corruptoras de la Comunidad popular. Estamos en pleno conflicto *“postmoderno”* de empobrecimiento, degeneración e inversión del lenguaje (como plasmación del pensamiento y del alma) y para mantener el pensamiento claro y firme no deberíamos hacer ninguna cesión a la perversión del lenguaje y al neo-lenguaje que pretenden incrementar la confusión

mental, sino recuperar el verdadero sentido de las palabras...

Y ahora, después de esta larga pero necesaria introducción, podemos concluir que el Nacionalsocialismo fue un movimiento radicado en el pueblo (*Volk*) concebido como *“comunidad de vida”*, con una identidad diferenciadora y descendiente de ancestros comunes a otros pueblos hermanos. Se trataba primero de recuperar la identidad amenazada para después, una vez consolidada, de estimular o favorecer un similar proceso en otros pueblos hermanos arios, e incluso de distinto origen, para relacionarse con todos ellos dentro de un orden natural... En este aspecto el Movimiento fue *“político”* (gr. *politikós* ‘relativo a la estructura y relaciones comunitarias’) pero jamás descuidó el *“alimento del alma”* fruto de la personal creación anímica del artista, verdadero puente entre las realidades invisible y visible, entre el *“ser”* y el *“existir”*. En tal aspecto evidenció, cual *“Movimiento artístico”*, su condición de más-que-político, de *“meta-político”*, no tomando esta expresión con un significado meramente *“filosófico”* producto del razonamiento intelectual, sino más allá aún...

Si bien tenemos documentación (por desgracia incompleta) de aquello referente a lo *“visible”*, a lo *“político”* e incluso a lo *“filosófico”* del Nacionalsocialismo, carecemos de la correspondiente a lo *“invisible”*, a lo *“meta-político”*, a lo *“meta-físico”* (por usar un término no muy de mi gusto) o *“trascendente”* que toda Cosmovisión integral debería contemplar. Infelizmente los centros neurálgicos que seguramente desarrollaban ese aspecto *“invisible”* del Nacionalsocialismo, concentrados funda-



Miguel Serrano Fernández (Santiago, 10 de septiembre de 1917 – ibídem, 28 de febrero de 2009) fue un diplomático, explorador y escritor chileno.

mentalmente en las SS y en el círculo de estudios de la *Deutsches Ahnenerbe* ("herencia ancestral alemana") no han dejado constancia de sus avances o descubrimientos o quizás hayan sido deliberadamente sustraídos por las potencias vencedoras. Pero que no haya constancia documental de ello no significa que no haya existido...

Una Cosmovisión es una "*concepción global del universo*" y por tanto exige la contemplación de unos "*principios*" invisibles plasmados en unos alcances y resultandos "*visibles*". Y esos "*principios*" están reflejados en las cosmogonías de nuestros antiguos ancestros que, lejos de ser más brutos, eran mucho más sabios que nosotros... De seguro el estudio y la investigación de la historia y de la "*pre-historia*" en tal dirección impulsarían las múltiples expediciones alemanas a lo largo y ancho del planeta en busca de conexiones misteriosas con los ancestros a fin de

verificar lo que los clásicos y antiguos nos transmitieron sobre una existencia mítica y cíclica, legado secularmente reprimido por una concepción doctrinaria evolucionista y lineal... Aquí entrarían los "*mitos*" de Hiperbórea, de la Atlántida, del Hogar Polar Ártico primigenio o de los Ciclos con las Edades de Oro, Plata, Bronce y Hierro, los *Yugas* de la tradición indoaria... Decía Aristóteles que "*el mito es un relato engañoso que responde a la verdad*".

Es cierto que la inmensa mayoría de los nacionalsocialistas nada sabrían de ello y tampoco les interesaría lo más mínimo pues no todas las personas tienen las mismas cualidades y, en consecuencia, las mismas preocupaciones vitales. Hay inquietudes enfocadas más en la "*realidad visible*" y las hay, mucho más minoritarias, en la "*realidad invisible*". Pero ambos grupos son complementarios y no deben enfrentarse a riesgo de colapso de la Comunidad o de quebranto de la Cosmovisión. Y las personas componentes de ambos son tan necesarias unas como las otras... Así, naturalmente, en el Nacionalsocialismo histórico hubo diferentes tendencias pero todas, bien dirigidas, colaboraban en el bien común de la Comunidad popular, integradas en la Cosmovisión.

¿Cuál es el peligro de escisión comunitaria o de fractura de la Cosmovisión, entonces y ahora? El peligro estriba en que el primer grupo, cuyas inquietudes se enfocan principalmente en la "*realidad visible*", crea que debe ser el único integrante del Movimiento y que la "*realidad invisible*" es cosa exclusiva de las confesiones religiosas; o que el segundo grupo, enfocado fundamentalmente en la "*realidad invisible*", **por falta**

de dirección, desvaríe y se entregue a elucubraciones delirantes consecuencia de la confusión generalizada, y pretendan instaurar una nueva confesión, triste parodia del *“hecho religioso”*...

Porque el Movimiento Nacionalsocialista prohibió expresamente cualquier intrusión de las confesiones religiosas en la política e, igualmente, la interferencia de la política en las confesiones como tales. El *“hecho religioso”* confesional debía mantenerse en el ámbito privado del individuo y de la colectividad confesional en cuanto tal. Pero eso no excluía que otras personas, cuyas inquietudes se enfocasen en la *“realidad invisible”*, pudiesen cultivar el *“hecho religioso”* al margen de cualquier religión confesional pero dentro de la propia Cosmovisión Nacionalsocialista, atendiendo a los *“principios”* inmateriales del Cosmos de modo similar a los antiguos pueblos paganos, sin necesidad de revitalizar religiones ya periclitadas, cuestión también que importunaba sobremanera a la dirigencia nacionalsocialista como si fuera una infantil reproducción teatral...

Hoy en día, malogrado el intento restaurador de una Comunidad tradicional y orgánica nacionalsocialista, y demonizado profusamente tal intento, sólo hay un modo de mantener la *“llama”*, de conservar aquello de lo que el Nacionalsocialismo fue manifestación en el plano *“visible”*, y es de un modo formativo y cultivado. Y aquello otro de lo que el Nacionalsocialismo se supuso originario en el plano *“invisible”*, deberá preservarse de un modo estrictamente individual... Y con esto no pretendo decir que no pueda haber personas que se reúnan asiduamente para el estudio e intercambio de pensamientos relativos

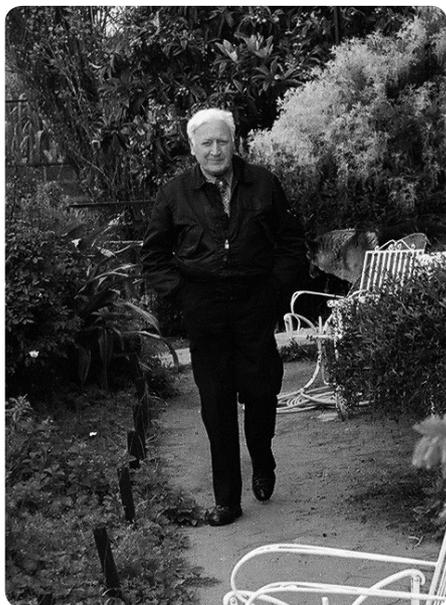
a un determinado autor. Pero de ahí a fundar una pretendida y artificial *“orden iniciática”* o una exclusiva *“disciplina esotérica”* a cuya cabeza se pongan manipuladores cuya máxima ambición es tener poder sobre los demás, hay un abismo... Es similar en su exclusivismo, por otro lado, al intento de desacreditar a cualquier otro autor porque su Obra no sea explícita o completamente nacionalsocialista, aun cuando pudiera tener muchos estudios y ensayos muy aprovechables, como es el caso de Ewola, Tilak, Spanuth, el mismo Guénon y tantos otros...

Sé que no voy a ser bien entendido por algunos, que me malinterpretarán y criticarán mis afirmaciones llevados de modelos mentales excluyentes de los que no están dispuestos a prescindir. Pero, aparte de mi *“presunta incapacidad”* para expresarme, responsabilidad exclusivamente mía, la responsabilidad del lector, también únicamente suya, es entender lo que desee entender y no lo que yo pretendo expresar con mejor o peor acierto... Lo dice fantásticamente Denes Martos (húngaro radicado en La Argentina), del cual desconozco si es o no lector de Miguel Serrano, en el encabezamiento de su blog: *«Me hago responsable por lo que digo; no por lo que Usted entiende»*.

Y después de esta larga preparación ambiental, ya es el momento de que aparezca la figura protagonista de este ensayo, Miguel Serrano, prolífico autor chileno, nacionalsocialista confeso hasta su fin, de cuyo nacimiento el día 10 de septiembre de este año se celebra el centenario, y cuya vida consagró fundamentalmente al plano *“invisible”*, *“meta-político”* del Nacionalsocialismo,

que él denominó *“Hitlerismo Esotérico”*, sin descuidar el plano *“visible”* en el que fue un apasionado combatiente y un generoso Camarada... Su *“hecho religioso”* fue la siempre mentada por él *“religión de la amistad”*... Amistad que compartió con todo aquél que se le aproximó desinteresadamente, fuese cual fuese su modo de pensar, y Camaradería que mantuvo permanentemente con aquéllos que demostraban su valor, fuese cual fuese su *“hecho religioso”*, como el wallon Léon Degrelle, el prusiano Wilfred von Oven y tantos otros...

Yo me consideré discípulo de Miguel Serrano desde 1989 hasta el momento de su partida en Santiago de Chile el 28 de febrero de 2009 entre relámpagos y truenos. A partir de ese día soy mi propio discípulo, al tiempo que exclusivo Maestro, dispuesto a seguir apren-



Miguel Serrano en Valparaíso, octubre de 1997
(Foto del autor)

diendo de lo que la Vida me ofrezca. En la Dedicatoria de mi obra *“El Reino Perdido. Tratado de Astrosofía”* (Casa Editorial Sigfrido, Medellín 2017) se reproduce una frase de un gran astrólogo alemán: *«Entre los seguidores de un Maestro hay una fundamental diferencia: ‘sometimiento’ versus ‘respeto’»*. Para, inmediatamente, reflejar otra sentencia de mi propia cosecha: *«Y cuando el Maestro ya no está, el ‘sometido’, si no lo olvida, se lo apropia; el ‘respetuoso’ lo comparte»*. Pues bien, debido al ‘respeto’ que le tuve en vida y luego a su memoria, ni lo ‘olvidaré’ ni me lo ‘apropiaré’, sino que lo ‘compartiré’, en igualdad de condiciones, con todo aquél que se quiera acercar a su Obra...

No soy quien para analizar en profundidad ni la vida ni la Obra de Miguel Serrano pues todo ello él mismo lo dejó escrito. Una guía perfecta para esto es el libro *“Miguel Serrano. BioBibliografía. La Vida del Hombre”*, recopilación practicada por su viuda, mi gran amiga y Camarada Sabela P. Quintela (EB Libros, Santiago de Chile 2014). Tampoco debo hablar de mi relación personal con él de forma indiscriminada; algunas experiencias, ni de forma discriminada... Pero reconozco que el contacto con su Obra ya en 1982 provocó en mí una gran convulsión, fruto de la cual obtuve, entre otras cosas, la total comprensión de los acontecimientos históricos antiguos y modernos, y el entendimiento de lo que se podría llamar la *“meta-historia”*, además de una vía personal de perfeccionamiento dentro de la Cosmovisión Nacionalsocialista en su plano *“invisible”*. Por ello fui consciente también de que no todos pueden entender el modo de concebir el Nacionalsocialismo de Serrano. No



Valparaíso, octubre de 1997, con Wilfred von Oven
(agregado personal de prensa del
Dr. Goebbels 1943-45) (Foto del autor)

digo que los que no puedan entenderlo carezcan de valor o no puedan ser buenos nacionalsocialistas. Lo que pretendo decir es que no todo nacionalsocialista tiene por qué compartir la visión de Serrano, pero al revés sí: todo el que comparta la visión de Miguel Serrano, la haga suya y la aplique a su singularidad para su propio camino interior, debe ser nacionalsocialista, si bien pueda haber otros que simplemente aprovechen algunos aspectos de ella...

Aquí sólo deseo plasmar, por su significación esperanzadora, el extracto del libro de Heinz Linge *Bis zum Untergang* ('Hasta el hundimiento') que Serrano recoge al inicio de su libro *"Manú"* y cuya última frase asume como subtítulo de esta obra:

«Es el 30 de abril de 1945, las 15 horas, 15 minutos de la tarde. Los obuses y la metralla caen sin cesar sobre Berlín y los incendios entregan la visión de un drama alucinante. Es el Götterdämmerung, el Crepúsculo de los Dioses. En el interior del Bunker, Adolf Hitler llama a su Asistente-Jefe de su Servicio Personal, el Sturm-bannführer-SS Heinz Linge, y le comunica que deberá dejar la escena. Entonces Linge le pregunta: "¿Por quién lucharemos ahora, mi Führer?". Y Hitler le responde: "POR EL HOMBRE QUE VENDRÁ..."»

Sé que hay gente que ha leído a Serrano, lo ha malinterpretado y se ha desorientado. Otros, por caminos *"aparentemente"* similares, han dado lugar a casos absolutamente extraviados. Pero vuelvo a recordar la frase mencionada antes de Denes Martos, al que desde aquí agradezco su lucidez... Estamos en tiempos de la "gran confusión" en todos los órdenes, también en el Nacionalsozialismo. ¿O hay que echarle la culpa al *Führer* de las acciones y concepciones de aquéllos que habiendo leído el *Mein Kampf* la principal y demencial conclusión que sacan es que hay que golpear y exterminar a todo no-blanco, homosexual o drogadicto? ¿Cuántos *skins* son verdaderos nacionalsocialistas? Sé que la inmensa mayoría de los que se consideran hoy en día nacionalsocialistas no pasarían ni el primer filtro de afiliación en el NSDAP, tanto lectores de Miguel Serrano como no lectores... Es

una desgracia, pero es así, son tiempos de confusión y no está un *Führer* y una dirigencia para poner orden en el asunto... El único que puede poner orden dentro de sí y abandonar la confusión es uno mismo. Y ésa es una gran responsabilidad...

Patética es la imagen de *"esotéricos"* (que pretenden ver lo invisible) contra *"exotéricos"* (que no ven más de dos pasos alrededor y encima con gafas virtuales); de *"serranistas"* (que verdaderamente no lo son) contra *"anti-serranistas"* (que no saben lo que son); de *"paganos"* (que tampoco lo son) contra *"cristianos"* (que hace falta muchas tragedias *"vaticanas"* para serlo); todos, unos y otros, llenos de *"prejuicios"* que se manifiestan al exterior a través de la *"exclusiva exclusividad"*... Todos, herederos de la intransigencia y exclusividad bíblicas a través de tantas generaciones de culturización y adoctrinamiento... Y todos haciéndole el juego al verdadero enemigo del Mundo y de la Vida... Así que, resumiendo, soy consciente de que la Obra de Miguel Serrano no es para todos, que cada uno tiene sus propias cualidades que le impulsan más hacia un aspecto vital que a otro (concepción individual de la propia vida), pero todos debemos apoyarnos en lo que nos une y respetar lo que nos distancia, si de verdad somos **Camaradas en el alma y no con la boca...**

Tanta gente que pretende ser **"discipulo"** o **"partidario"** de Serrano y se siente *"autorizado"* para mezclar su mensaje con sus opuestos, sacando conclusiones verdaderamente demenciales... Pero, ¿qué le vamos a hacer? Éstos son tiempos de la *"gran confusión"*, como ya dije... Lo que no debemos hacer es re-

chazar una Obra porque otros la mal utilicen o la tergiversen, al margen de que nuestras aspiraciones o aptitudes personales pasen o no por el entendimiento del mensaje de Miguel Serrano... Debemos evitar todo prejuicio y estar por encima de esas locuras. Yo también sé de alguna que otra *"reencarnación"* de Serrano, incluso de quien dice ser la del propio Hitler... Respecto a *"amigos personales"* de Serrano hay miles... Sus actitudes no son más que fruto de estados paranoicos dignos de ser compadecidos, nada más... Quien quiera dejarse engañar, allá él...

El caso de Chile es especial por ser el país originario de Miguel Serrano. Allí hay otro problema añadido y es el intento de separar, por un lado, la gran calidad de su Obra literaria y, por otro, su *"personal y excéntrica ideología"*, que ya sabemos lo que se pretende decir con ello, priorizando la primera en detrimento de la verdadera significación de la segunda, cuando ambos aspectos son inseparables...

Miguel Serrano ya dijo clara y explícitamente en vida que él no era un fundador de ningún partido, ni religión, ni secta, ni disciplina, ni grupo alguno... Sé de algún grupo que quiso serlo en vida de Miguel Serrano pero él mismo lo desautorizó. Serrano no quiso jamás que hubiera *"serranistas"*; quiso que hubiera **"sólo"** Hombres y Mujeres, **Camaradas en el alma y no con la boca...** Serrano reveló un enfoque del Nacionalsocialismo fundamentado en la condición de haber sido la manifestación histórica en el siglo XX de la eterna Tradición Aria ancestral y mítica (en el verdadero sentido de esta palabra), del Mito de Hiperbórea y de la Leyenda de Thule.

¿Que luego uno quiere quedarse solamente con esa manifestación histórica y su posible aplicación en el siglo XXI? Es muy libre de hacerlo, pero que no se pelee con, y denigre a, aquél que quiera incardinarla en la historia de la humanidad y darle un sentido “meta-histórico”... Tampoco pretendió provocar un “anti-serranismo” que se distingue, por un lado, en afirmar sólo el aspecto político e histórico del Nacionalsocialismo, negando el meta-político y el meta-histórico, y, por otro, en atacar a Serrano por su “paganismo” y su pretendido “anti-cristianismo”. Y “para rizar el rizo” criticar o alabar su funeral cristiano, según la posición “religiosa” del pretendiente a juez supremo... ¡Qué falta de juicio! ¡Qué falta de respeto por la vida y por la muerte de un Camarada! De un Camarada que cultivó “la religión de la amistad”...

Sin duda la Obra de Miguel Serrano está repleta de ataques al cristianismo “oficial”, “paulino” o como se le quiera denominar. Pero jamás denigró la figura del *Kristos* y lo que pudo significar para los pueblos arios. Jamás asumió la “evangélica” frase “*quien no está conmigo está contra mí*”, seguramente insertada como tantas otras y mezcladas con otras más, verdaderamente sabias y fruto del Conocimiento ancestral ario a través de las escuelas helénicas. Él como nadie supo desentrañar el mensaje *kristico* e incardinarlo en la Sabiduría ancestral y eterna... En ese sentido no animo de ninguna manera a nadie a que lea a Miguel Serrano si no le sale de adentro, pero sí animo a todos a que de una vez abandonen sus posibles prejuicios hacia él, como cualquier otro prejuicio hacia todo lo demás en general...

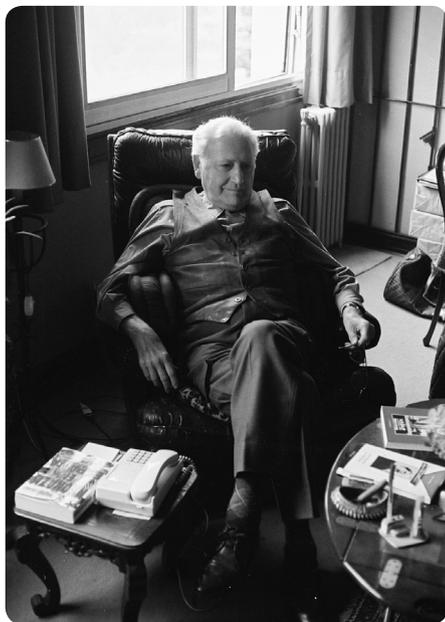
Ya va siendo hora de parar el conflicto de quién tiene razón y quién no la tiene. Por desgracia ya no está Miguel Serrano para responder a las críticas y nadie está autorizado para hacerlo en su nombre... Así que aquí lo dejo... Muy probable es que la “*pelea de patio de colegio*” no desaparezca y muchos se obstinan en no madurar a pesar de las décadas encima, no obstante he querido mandar, en memoria de Miguel Serrano cuando se cumple su centenario, un mensaje de Unión en la Lucha “*por el Hombre que vendrá*”...

¡Heil, Miguel Serrano!

¡Heil, Wilfred von Oven!

¡Heil, Léon Degrelle!

¡Sieg, Heil, a tí, Camarada lector!



En Santiago, octubre de 1997
(Foto del autor)